

David Vázquez

# Obra Social Santa Luisa de Marillac: un programa de reinserción social

## Resumen

La Obra Social Santa Luisa de Marillac es un programa de integración social dirigido a personas sin recursos en situación de exclusión social. El objetivo general de la entidad es promover procesos de reinserción social mediante la atención, la prevención y la promoción individual, así como conseguir la sensibilización de la sociedad. Ubicado en el barrio de La Barceloneta, depende de la Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl y desde sus orígenes ha tenido como finalidad principal la atención a los más desfavorecidos.

### Palabras clave:

Reinserción social, Prevención, Exclusión social, Obra social

## Obra Social Santa Lluïsa de Marillac: un programa de reinserció social

*L'Obra Social Santa Lluïsa de Marillac és un programa d'integració social adreçat a persones sense recursos en situació d'exclusió social. L'objectiu general de l'entitat és promoure processos de reinserció social mitjançant l'atenció, la prevenció i la promoció individual, així com aconseguir la sensibilització de la societat. Ubicat al barri de La Barceloneta, depèn de la Companyia de les Filles de la Caritat de Sant Vicenç de Paül i des dels seus orígens ha tingut com a finalitat principal l'atenció als més desfavorits.*

*Paraules clau: Reinserció social, Prevenció, Exclusió social, Obra social*

## Obra Social Santa Luisa de Marillac: a social rehabilitation programme

*The Obra Social Santa Luisa de Marillac social integration programme is aimed at people with no resources who find themselves in situations of social exclusion. The overall objective of the organization is to promote social rehabilitation processes by means of individual care, prevention and support and to foster awareness of the issues within society as a whole. Located in the Barceloneta neighbourhood, the programme is run by the Company of the Daughters of Charity of St. Vincent de Paul and since its inception has been oriented primarily towards caring for the most disadvantaged.*

*Keywords: Social rehabilitation, Prevention, Social exclusion, Social work*

### Cómo citar este artículo:

Vázquez Villamor, David (2014). "Obra Social Santa Luisa de Marillac: un programa de reinserción social". *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 57, p. 112-117



▲ La compleja y moderna maquinaria que genera tanta pobreza no tiene un rostro. En una ciudad como Barcelona no hay un prototipo de persona que duerme en la calle. La vida en la calle está en el extremo de una espiral hecha de rupturas y pérdidas. La conciencia y el respeto se despiertan desde la mirada atenta<sup>1</sup>.

La Obra Social Santa Luisa de Marillac<sup>2</sup> es un programa de integración social dirigido a personas sin recursos en situación de exclusión social. El objetivo general de la entidad es promover procesos de reinserción social mediante la atención, la prevención y la promoción individual, así como conseguir la sensibilización de la sociedad. Ubicado en el barrio de La Barceloneta (Barcelona), depende de la Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl y desde sus orígenes ha tenido como finalidad principal la atención a los más desfavorecidos. El próximo mes de noviembre, se celebrará el 35º aniversario de la puesta en marcha del primer proyecto de intervención que, al mismo tiempo, configura y pone la primera piedra a lo que hoy en día conocemos como la Obra Social.

El edificio de la Obra Social consta de cuatro plantas que ofrecen diferentes proyectos: el Servicio de Acogida y Orientación (SAO), el servicio de entrega de alimentos (Banco de Alimentos), el centro de día, el equipo de acompañamiento en centros penitenciarios, el Centro de Estancia Limitada (CEL) y los pisos de inclusión social.

El **Servicio de Acogida y Orientación (SAO)** está orientado a personas en situación de exclusión social con problemáticas de adicciones, enfermedad de SIDA/VIH u otras que, además, presentan otras situaciones: sin hogar, excarceladas o internas en centros penitenciarios, con graves dificultades de inserción laboral y con dificultades en el entorno familiar. El SAO ofrece atención social, acogida en un espacio de descanso, desayuno, servicio de ducha, ropero, una valoración psicológica y derivación a centros terapéuticos de rehabilitación, alojamiento, alimentos y ayudas económicas puntuales y acompañamiento en centros penitenciarios.

El **centro de día** es un servicio de atención diurno dirigido a personas que han iniciado un proceso de mejora, desde el SAO o derivadas de la red de servicios sociales de la ciudad de Barcelona. Ofrece seguimiento de apoyo y orientación de la persona en un espacio de descanso y recuperación, con una supervisión de la medicación pautada, ofreciendo comedor, así como talleres y actividades muy variadas.

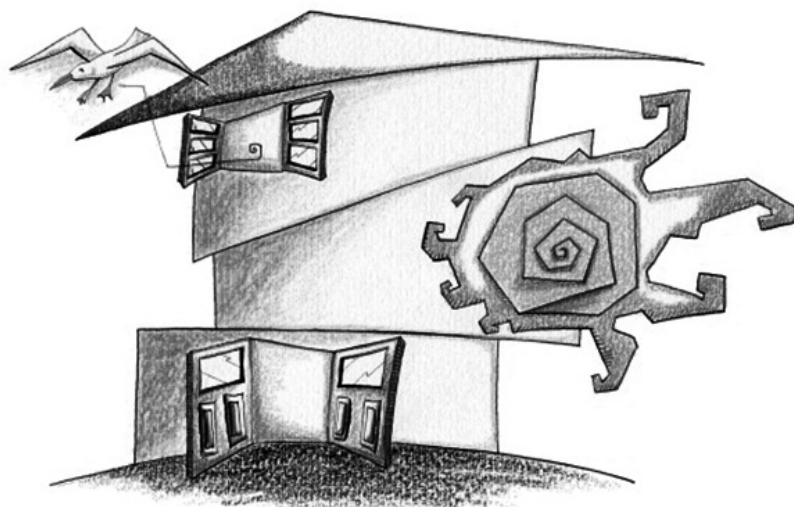
El **Centro de Estancia Limitada (CEL)** es el servicio residencial para hombres convalecientes sin hogar. En el CEL se da prioridad a la promoción de los hábitos saludables, el cuidado del propio cuerpo y la mejora de calidad de vida a partir de la incorporación y responsabilización de las pautas fijadas en el tratamiento médico y el seguimiento. Paralelamente a la dimensión sanitaria se trabaja en aspectos del área personal (habilidades y recursos) y,



La vida en la calle está en el extremo de una espiral hecha de rupturas y pérdidas

si el nivel de autonomía lo permite, en el área formativa/ocupacional, dirigida a la inserción social y/o laboral. En colaboración con los trabajadores sociales externos de referencia aseguramos la cobertura de las necesidades básicas, la recepción de prestaciones económicas suficientes, el alojamiento, el asesoramiento jurídico y la disponibilidad de la documentación necesaria, como requisitos previos a la salida de la persona del centro. En los casos que se considere oportuno, en función del plan de trabajo y de acuerdo con el trabajador social referente, se posibilita la continuidad en el centro de día.

Las **viviendas de inclusión social** representan una acogida temporal a personas dadas de alta del CEL, SAO o centro de día, sin hogar y sin recursos o con recursos insuficientes y comportan la posibilidad de disponer de un recurso intermedio entre el centro y el acceso a una vivienda más estable. Según los casos atendidos, se puede convertir en una vivienda de corta, media o larga estancia. Para algunos residentes, la inclusión social puede facilitar el proceso de aprendizaje para la autonomía y la convivencia que les capacite hacia el paso a una vivienda compartida más estable, puede facilitar también un proceso de aprendizaje para la autonomía y la convivencia para que puedan dar el paso a la inserción social y laboral.



Una buena forma de entender la filosofía y el ideario de la Obra Social es a través del dibujo que ilustra este texto y que es también el logotipo del centro. Tres bloques y un tejado<sup>3</sup>. En la parte inferior de la imagen y cerca del suelo encontramos el tono grisáceo del asfalto, como símbolo de entrada de las personas que han llegado a una situación límite y que a menudo hemos descrito con la expresión ‘tocar fondo’. En seguida podemos observar unas grandes puertas abiertas que representan el SAO, la acogida incondicional que se convierte al mismo tiempo en el proyecto que da todo el sentido a la casa. Al SAO llegan personas directamente de la calle, sin derivación previa

y pretende dar una primera atención y respuesta a una necesidad siempre básica. El SAO se alimenta del espacio donde se ofrece un desayuno completo y por el que pasan diariamente entre cuarenta y cincuenta personas distintas. Representa el primer bloque de la casa, la base y los fundamentos de la misma.

En el segundo bloque de la casa, predomina un gran sol que representa el centro de día. Ubicado en la segunda planta del edificio, el sol simboliza sobre todo el proceso que hace la persona cuando llega a la Obra Social tras encontrarse, tal y como decíamos antes, en una situación de exclusión importante. El proceso puede ser invisible (no proceso) o espectacular. Es la luz que se abre o se cierra en función del momento o la evolución de cada persona. El centro de día atiende alrededor de cincuenta personas diarias que vienen derivadas del SAO o de los servicios de atención primaria de Barcelona.

En la parte de arriba encontramos el tercer bloque que representa el CEL, ilustrado con una ventana de la que sale una gaviota que simboliza la autonomía, a través del verbo volar. La gaviota como símbolo del barrio marítimo de La Barceloneta. La gaviota que vuelve a volar por sí misma, tras cruzar la puerta de la Obra Social y hacer el proceso, o tras recuperarse de una convalecencia de la salud y, casi siempre también, emocional. En el CEL residen treinta y cuatro personas diferentes de forma temporal que son derivadas principalmente desde el servicio de trabajo social de todos los hospitales y centros de salud de la ciudad de Barcelona, así como de los servicios sociales básicos de atención primaria de la misma.

En la Obra Social conocemos de cerca cómo ha ido cambiando la exclusión y los perfiles de las personas sin hogar. Sin embargo, no ha cambiado tanto como podemos llegar a imaginar. En los primeros años los servicios sociales no estaban desarrollados como los conocemos hoy en día y las personas con las que se intervenía venían después de pasar años de marginalidad y precariedad tanto en lo que afecta a la vivienda como al trabajo, con situaciones de sinhogarismo crónico de años e incluso décadas de evolución. Ha habido largos períodos de inestabilidad y también el fenómeno de la inmigración del resto del Estado. Se han vivido situaciones de grave deterioro físico que eran especialmente visibles, por ejemplo, en el ámbito de la higiene. Hoy en día y, especialmente tras el impacto de la crisis en la que actualmente estamos inmersos, las personas llegan de una situación más normalizada, donde todavía están presentes y recientes los momentos de estabilidad que implicaba el tener una familia, un piso, un vehículo, que ahora han quedado atrás.

Trabajamos a nivel socioeducativo para que las personas atendidas que llegan de la calle, que han estado viviendo en la calle o que están actualmente en una situación de exclusión importante, puedan salir adelante, afrontando su realidad y ofreciéndoles todas las herramientas que tenemos al alcance para superar esta etapa. Algunas de estas situaciones reflejan claramente la



**Trabajamos a nivel socioeducativo para que las personas atendidas que llegan de la calle puedan salir adelante**

exclusión social, la pobreza extrema, la marginación, la violencia y el aislamiento, entre otras características. Hablamos de los residuos de un sistema que el propio sistema genera, de la desembocadura de la tubería, de una sociedad que no acaba de funcionar del todo bien. El objetivo siempre es el mismo: que la persona no vuelva a la calle, tras haber compartido la oportunidad de vivir de una forma digna con todas las necesidades básicas cubiertas.

Desde nuestra experiencia, sabemos que las personas a las que atendemos, por el hecho de haber sufrido una situación de exclusión no dejan de tener unas capacidades; las tienen, pero también sabemos y vemos que solas no pueden hacer frente a las circunstancias de su entorno y necesitan apoyo. Este apoyo puede ser puntual o se puede alargar en el tiempo; pero si ponemos los elementos adecuados, la persona es capaz de superar las dificultades adversas y, en definitiva, es capaz de superarse. A veces este apoyo es tan simple como la mirada (horizontal), la escucha (activa), el contacto (con tacto) o tan inmediato como el acompañamiento al médico. En definitiva, hablamos del vínculo, el mismo vínculo que representa la línea que separa la gaviota de la ventana en el dibujo de la casa y que representa el lugar de referencia. En otra escala, encontramos otros ejemplos de apoyos como sería disponer de una renta básica suficiente para vivir de forma autónoma.

Podemos ayudar a las personas a las que atendemos de muchas formas, pero el equipo de profesionales y voluntarios/as de la Obra Social somos más partidarios de utilizar el verbo acompañar cuando nos referimos a aquel sector de la población al que tendemos a invisibilizar o menospreciar, en lugar de apoderar y traspasar responsabilidades, con la finalidad de que se convierta en el protagonista de su propio proceso, porque sin la implicación y dejando claro que el papel de protagonista lo tiene la propia persona, no llegaremos a la autonomía. La gaviota nunca volverá a volar.

A menudo, la distancia que separa el querer del saber y del poder es frágil. Es como una línea roja que es tan frágil y delgada que puede llegar a parecer invisible. En este sentido, intervienen múltiples factores como, por ejemplo, el nivel de concienciación de cada persona, el estado cognitivo o mental, su momento vital o su historia de vida, el peso de su mochila y el contenido de la misma, sus habilidades, recursos, etc.

En la Obra Social, algunos vuelven a volar, algunos aprenden de lo vivido y algunos se quedan estancados. Los diferentes proyectos socioeducativos se convierten en instrumentos que nos permiten medir el grado de aprovechamiento del recurso por parte de la persona que participa en los mismos. Otra herramienta muy evidente son las diversas actividades que se llevan a cabo por parte de los propios educadores o de los y las voluntarios/as. Ya sean las clases de informática o las clases de castellano, cualquiera de las dos actividades nos pueden dar pistas en el momento de trabajar la implicación de la persona a la hora de realizar una búsqueda laboral a través de internet

o su integración en el país a través del aprendizaje de la lengua. Aprovechar la oportunidad o aprovecharse del recurso es una cuestión esencial, como lo es el creer que cualquier persona está capacitada para hacer cambios, a diferentes niveles, pero que para llevarlos a cabo necesita el acompañamiento de alguien que la oriente desde la proximidad y el respeto a su historia, que le ofrece los puntales que le dan apoyo y la mantienen en pie, la muleta que simboliza el centro de convalecientes (CEL).



Como educadores/as sociales, trabajadores/as sociales, integradores/as, psicólogos, técnicos, voluntarios/as o auxiliares, nuestra función pretende, además, no perder la perspectiva de ser adaptables y flexibles como el dibujo de la casa de la Obra Social, con la intención de transformar y mejorar el contexto social, como agentes sociales de cambio que somos. Ser creativos, generando alternativas. La realidad la conocemos bastante bien y partimos de una premisa reciente: casi la mitad de la riqueza mundial está en manos del 1% de la población más rica, mientras que la otra mitad se reparte entre el 99% restante<sup>4</sup>.

David Vázquez Villamor  
Educador Social

Miembro del equipo técnico de la Obra Social Santa Luisa de Marillac  
dvazquez@osmarillac.com

- 
- 1 *Exclusió social. Dels marges al cor de la societat.* Col·lecció Observatori dels Valors. Fundació Lluís Carulla i ESADE. Barcelona 2008.
  - 2 Obra Social Santa Luisa de Marillac. [www.osmarillac.org](http://www.osmarillac.org)
  - 3 El dibujo y logotipo son en color. Véase la web referenciada en la nota 2.
  - 4 Informe *Governar per a les elits: segrest democràtic i desigualtat econòmica.* Oxfam Intermón, 20 de enero de 2014.
-